

RED DE LA PAZ

PETRÓLEO Y PAZ

Abril 24, 2023

[Yessica Prieto Ramos](#)

Los ataques contra la infraestructura petrolera, la fuerza pública destinada a su cuidado, la amenaza a trabajadores y compañías del sector durante 2023 nos indican que es hora de poner sobre la mesa la importancia del petróleo dentro de los diálogos de paz. Este se ha convertido en una de las principales fuentes de ingresos para el país y un objetivo para los grupos armados no estatales desde hace décadas.

En lo corrido del 2023 la conflictividad armada asociada al sector petrolero ha estado en la agenda pública a diario. Los grupos armados han perpetrado diez atentados contra los oleoductos Caño Limón Coveñas y Transandino, y tres a líneas de transporte de campos petroleros; dos ataques mortales a unidades del Ejército y amenazas a empleados y compañías dedicadas a los segmentos de producción y prestación de bienes y servicios. Estos hechos se han localizado en los departamentos de Arauca, Norte de Santander, Nariño y Santander.

Sin embargo, esta situación responde más a posturas históricas que a acciones recientes. En términos de ataques contra la infraestructura energética, según el Pulso Petrolero de Crudo Transparente, de 2017 a 2023 se contabilizan 166 atentados que deben sumarse a los más de 3,600 que la Fundación Ideas para la Paz (FIP) reportó en el periodo 1986 – 2016; siendo los oleoductos Caño Limón Coveñas y Transandino los más afectados y las extintas Farc-EP y el ELN los principales responsables de estos hechos.

En relación a los derrames de crudo, cifras recolectadas por varias ONG y entidades del Estado indican que se han vertido más de 4 millones de barriles a fuentes hídricas y terrenos de importancia para el desarrollo económico, social, cultural, ambiental y espiritual de diferentes comunidades.

Esto se ha debido, en gran parte, a los atentados que los grupos armados han perpetrado contra los oleoductos ubicados en Antioquia, Arauca, Boyacá, Nariño, Norte de Santander, Putumayo y Santander.

Tanto atentados como derrames de petróleo tienen, al menos, tres móviles. El primero es la demostración de la capacidad de daño que tienen los grupos armados, como el ELN, para atentarse contra la infraestructura crítica del país.

El segundo, es para ejercer control territorial por parte de los grupos armados no estatales. Estos dos suelen exacerbarse en épocas de cambio en las

TAMBIÉN PUEDES LEER



El sueño del Frente Amplio a la uruguay se le escapa a la izquierda

Abril 24, 2023



dinámicas del conflicto, cambios de gobierno y de diálogos de paz. El tercero es la extracción ilegal de crudo para la producción de pategrillo, combustible utilizado para la fabricación de cocaína.

Además, grupos como el ELN han mantenido el petróleo en el centro de su agenda. Históricamente este ha sostenido que los recursos naturales del país deben servir para acabar con la pobreza y generar igualdad entre los colombianos.

Lo cual implica que la explotación del petróleo debe ser manejado en su totalidad por el Estado y sus ganancias invertidas en cubrir las necesidades básicas de los ciudadanos. Al no percibirse así por el ELN, el grupo armado atenta contra la infraestructura petrolera.

El ELN olvida que el 85% de la explotación de petróleo de Colombia es producida por [Ecopetrol](#) y que las regalías, dividendos y pago de impuestos que hace la compañía a la nación son parte fundamental de los presupuestos nacional y regionales. También que el impacto ambiental que dejan sus ataques tardarán años en remediarse y afectan gravemente a las comunidades que dicen defender.

Por otro lado, el conflicto armado ha dejado a más de tres mil sindicalistas asesinados. De acuerdo a la Escuela Nacional Sindical, en el periodo 1971-2018 fueron asesinados 783 integrantes de la Unión Sindical Obrera de la Industria del Petróleo (USO). Esto sin contar los desplazamientos, amenazas, torturas, entre otros hechos victimizantes que viven diariamente los miembros de la USO.

Si lo que se busca es la paz total y un cambio en las dinámicas socioeconómicas y políticas de Colombia, lo anterior nos lleva a concluir que el petróleo sí es un tema importante que debe incluirse en la agenda de diálogos de paz con todas las estructuras armadas; no por su condición de recurso natural, sino en su calidad de recurso estratégico para la guerra.

El cese al fuego y de hostilidades contra el sector petrolero es una necesidad; no porque sea solo un beneficio para las finanzas públicas, sino, más importante aun, porque las comunidades lo necesitan. No esperemos a vivir otra tragedia como la de Machuca para entender la centralidad del petróleo en el conflicto armado colombiano.

TEMAS DESTACADOS

EDUCACIÓN • 1087

MOVIMIENTOS SOCIALES • 948

MEDIO AMBIENTE • 815

CONFLICTO ARMADO • 733

DESARROLLO RURAL • 551

ECONOMÍA • 517

ESTE ESPACIO ES POSIBLE GRACIAS A



Los textos que aquí se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no expresan necesariamente el pensamiento ni la posición de la Fundación Konrad Adenauer, KAS.

ÚLTIMAS NOTICIAS

Las cuentas financieras de la paz: ¿dónde está el punto 6?

Abril 24, 2023



Siembra paz

Abril 22, 2023



Beneficios y riesgos de regular el uso adulto de la



ÚNASE A LOS SUPERAMIGOS

El periodismo independiente que hace La Silla Vacía se financia, en parte, con contribuciones de nuestros lectores. Conviértase en SuperAmigo de La Silla, para que podamos seguir escribiendo sobre cómo se mueve el poder en Colombia. [Adquiera su membresía aquí.](#)

Compartir    •

  0

Conflicto Armado

Coronavirus

Desarrollo Rural

Economía

Educación

Justicia transicional

Medio Ambiente

Movimientos Sociales

[Pauté con nosotros](#)

[Preguntas frecuentes](#)

[Políticas de Uso de Datos](#)

[¿Qué es La Silla Llena?](#)

La Silla  **Llena.**

Siganos:    